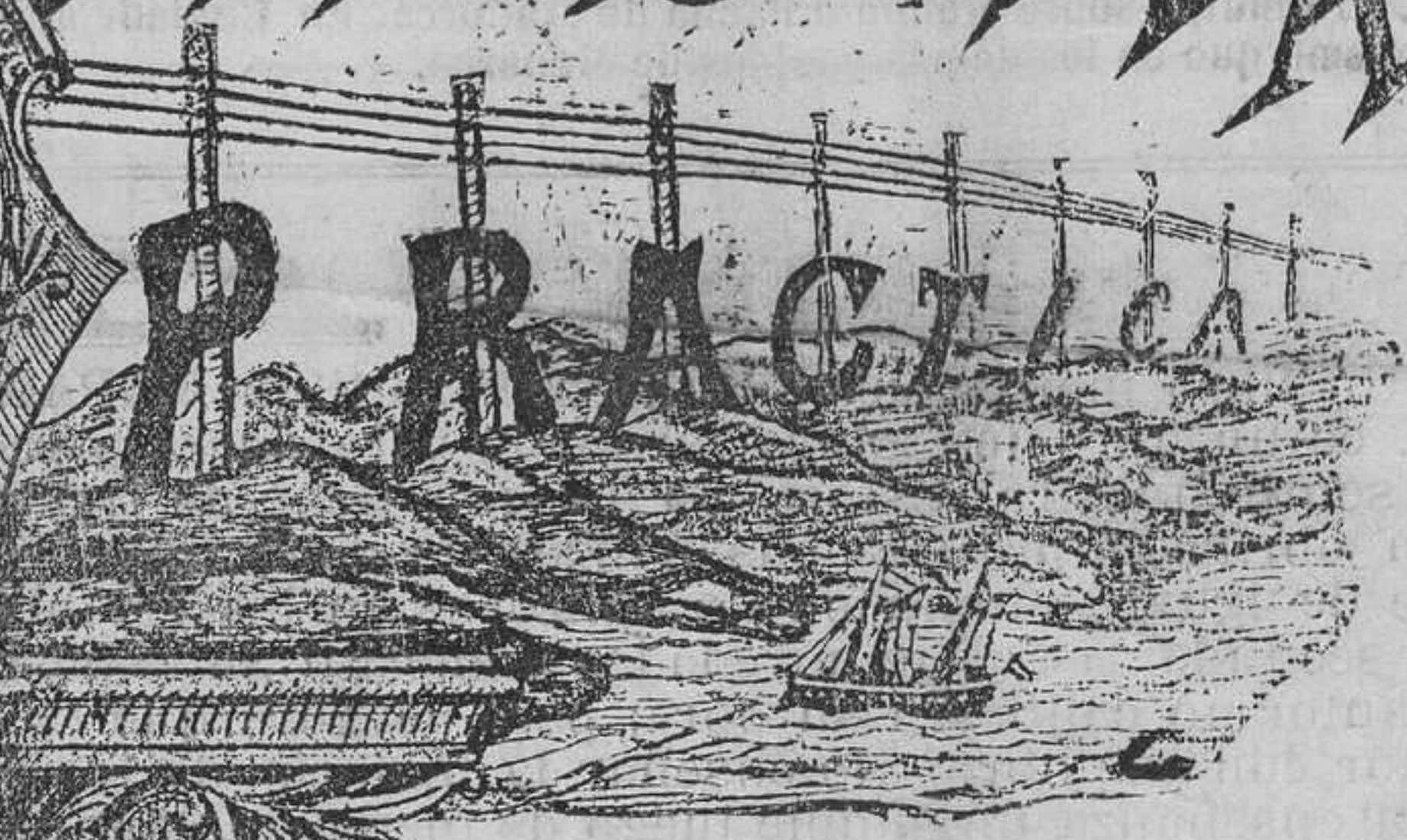


S.M. / R. 11



# LA ESCUELA



## REVISTA PEDAGÓGICA

*Para fomentar la primera enseñanza*

*bajo el punto de vista racional y educativo,*

ASÍ EN LA ESCUELA COMO EN LA FAMILIA

POR

### JUAN BENEJAM

CIUDADELA.-ISLAS BALEARES

3.<sup>a</sup> serie.

Núm. 17.

#### SUMARIO

Histórias y cuentos: El bosque de la miseria.—Principales fenómenos admosféricos: Como se formau las nubes.—El despertar de la mente: Como funciona la máquina de nuestro cuerpo. IX.—El por qué de muchas cosas.—Curtiosos viajes de algunas gotas de agua. VIII: Los viajes subterráneos. (En las cavernas).—La escue'a en acción.—Lecciones sobre objetos: Escursions al campo y visitas á fábricas.—Poesías razonadas: La batalla de Villalar.—Las pequeñas lecturas.—Problemas de aritmética.

1896

CIUDADELA

IMPRENTA DE SALVADOR FÁBREGUES



## SUSCRIPCIÓN A «LA ESCUELA PRÁCTICA»

En España 4 pesetas al año y 1 peso en América y demás países.—Un paquete de 25 números en adelante á mitad de precio.

### PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

*Isla de Cuba:* Librería «La Historia», Obispo núm. 46, Habana.—*Puerto-Rico:* Sra. Viuda Mori, librería, S. Juan.—*Filipinas:* librería de D. José M. Bren, Manila.—*México:* Sres. Gallegos hermanos, Ciudad de México.—*Argentina:* Sres. Igon y C.<sup>ta</sup> Buenos Aires.—*Uruguay:* Sres. Boeri y Casas, Montevideo.

En España, librería de D. Antonio J. Bastinos, Barcelona, y directamente á D. Juan Benejam, Ciudadela, Baleares, quien admitirá suscripciones hasta por un trimestre en sellos de franqueo ó libranza del giro mútuo sobre Mahón ó Palma de Mallorca. En Ciudadela, Mahon y Palma se cobra á domicilio, lo mismo que en los demás pueblos de Menorca.

## ESPAÑA

Un libro mas. ¿Que libro es ese? Se titula **ESPAÑA**. ¿Será una historia al uso? No, es un libro de lectura razonada para *hacer* patria. ¿De que manera? Haciendo sentir nuestra historia en lo que tiene de trascendental y útil. ¿Se trata de una obrita de primera enseñanza? Es un volumen en 8.<sup>o</sup> mayor de 224 páginas que de igual manera puede aplicarse en los establecimientos primarios que en los secundarios. ¿Que novedades encierra? Su exposición, su método y su estilo. El autor no calificará su obra; pero asegura que es original. ¿Que se propone el autor con ese libro? No enseñar la historia de los reyes de España, ni hacer de esta enseñanza un simple juego de memoria, sino formar el caracter nacional de los niños españoles, en el Estado y sus Colonias. ¿Por medio de la lectura? Por la lectura y los ejercicios que vienen indicados en la obra. He aquí sus títulos:

¡España!—Los primeros españoles.—Fenicios y Griegos.—Paso á los cartagineses.—Anibal y Sagunto.—Los romanos en España.—Viriato y Numancia.—Dominación romana.—El Cristianismo y los bárbaros.—Nueva civilización.—La España goda.—La España árabe.—De como gobernaron los árabes.—Principia la España restauradora.—Estado social.—Los españoles se dividen.—Reinos que se forman y principios de unión.—Dos grandes reyes.—El reino de Castilla I. II. III. IV.—El reino de Aragón I. II. III.—Aragón y Navarra.—La iglesia y el pueblo.—Costumbres y supersticiones.—Elementos de civilización.—Una raza proscrita.—Como cayeron los árabes.—El gobierno de los reyes Católicos.—La conquista de Granada.—El descubrimiento de la América.—Período de transición.—Principia la casa de Austria.—Carlos I y las Comunidades.—Reinado de Carlos I.—España en América I y II.—El territorio español bajo el reinado de Felipe II.—Un rey absoluto.—En pleno poderío.—Decadencia de España.—Costumbres y postración.—Ya no hay Pirineos.—Prosperidad y desarrollo.—Reinado de Carlos III.—Un monarca débil.—El dos de Mayo.—Guerra de la Independencia.—Estado social de aquellos tiempos.—Liberales y absolutistas.—Durante el reinado de Isabel II.—Después de la revolución.—¡Viva España!

Este libro solo cuesta 1'25 pesetas en toda España.—Dirigirse á su autor, el de LA ESCUELA PRÁCTICA.

## LA TIERRA

### ESCENAS DE LA VIDA RURAL

*Júzguese de este libro de lectura para las escuelas, por los títulos que abarca.*

Preliminares.—Dios en la naturaleza.—¡Pobre agricultura!—Lo que causa tristeza.—Un medio de salvación.—Aquellos tiempos.—Los males de hoy.—Medidas de orden.—Los amigos del hombre.—No mas guerra á los pájaros.—Los amigos del agricultor.—Una carta interesante.—Los verdugos de las bestias.—Donde empiezan los beneficios.—El cerdo es una riqueza.—El buey y la vaca.—El carnero y la oveja.—El ganado de labor.—A cenar tocan.—No huyais de los campos.—Sistema desastroso.—Un rato de lectura.—La educación en familia.—Donde el círculo de la educación se ensancha.—Esto matará aquello.—El capital agrícola.—Poder supremo.—Es necesario conocer las plantas.—Como respiran.—Analogías admirables.—La tierra vegetal.—La buena tierra.—Los esfuerzos del hombre.—Lo que causa hedor engendra flores.—Nada de huelgas.—La siega.—El pan.—Debajo del emparrado.—Pronósticos.—El tiempo es oro.—Como se emplea el tiempo.—¡Patria!—Lo que pienso.—Amad las flores.—Angelus Domini.—Un rato de conversación.—Lo que allí pasa.—Por entre las mieses.—En la falda de la colina.—La mujer en la Granja.—Entremos en el corral.—Los árboles frutales.—En los bosques.

Con todo y su gran tamaño relativo y su esmerada y sólida encuadernación, cada ejemplar solo cuesta una peseta.



# LA ESCUELA PRÁCTICA

REVISTA PEDAGÓGICA POR JUAN BENEJAM

Año III } Ciudadela de Menorca (Baleares) 1.º Septiembre de 1896 } Núm. 17

## HISTORIAS Y CUENTOS



### El bosque de la miseria

En fría noche de invierno encontrábase un joven en la entrada de un bosque, cuyo solo aspecto bastaba para inspirar espanto.

Altos árboles de amarillenta corteza y ramas desprovistas de hojas, espesos troncos nudosos, á cuyos pies crecían espinas, estrechos caminos sinuosos, erizados de guijarros, que se bifurcaban y volvían á unirse, como los hilos de una red inextricable, zarzas: he aquí todo lo que se encontraba en él.

El joven caminaba ligero, y visible preocupación nublaba su frente y absorbía todo su pensamiento, pues no notó que á medida que avanzaba, los árboles y los arbustos se acercaban más los unos y los otros, y los caminos se estrechaban.

Avanzaba siempre.

Pero de pronto, perdiendo la esperanza de poder salir del laberinto en que se había metido, se dejó caer al suelo, agotadas las fuerzas.

Largo tiempo permaneció en ese lugar, pues el frío había helado sus entumecidos miembros, la fatiga de su larga jornada había agotado sus fuerzas y el hambre había torturado sus entrañas.

De repente el dolor le hizo lanzar un grito, cuyo eco resonó á lo lejos.

Levantó la cabeza: tres hombres esta-

ban delante de él, sin que los hubiera visto ni sentido llegar.

Se estremeció: la mirada de los tres desconocidos se clavaba obstinadamente en la suya.

Uno de ellos estaba revestido de larga túnica de paño de oro ajustada al cuerpo por un cinturón, cuyo broche de diamantes brillaba con resplandor fosforescente; de su costado colgaba una espada.

El segundo vestía túnica negra, con cinturón rojo.

El tercero llevaba túnica de seda azul, con cinturón de cuero; tenía en la mano un hacha, sobre la cual se apoyaba.

—¿Qué haces aquí? dijeron en coro los tres compañeros.

—Agonizo, respondió el joven; tened piedad de mí.

—¿Qué quieres respusieron los primeros.

—Salir lo más pronto posible de este bosque maldito.

—Escoge, pues, á aquel de nosotros tres que quieras que te acompañe, porque no necesitas sino un guía, y á tí te toca designar.

El joven miró á los tres hombres que esperaban en silencio el resultado del examen, y detuvo la mirada en el que estaba revestido de la túnica de oro, pues el broche despedía luces que iluminaban el espacio.

—Te escojo á tí, le dijo.

Entonces una extraña sonrisa plegó los fríos labios del desconocido, y tendió



la mano al joven, mientras sus dos compañeros desaparecían como una visión.

Mudo de terror, el joven tomó la mano de su guía y partieron.

Fué muy rápida la carrera que hicieron; los árboles huían detrás de ellos, y el ruido de sus pasos resonaba sin interrupción; sin embargo, al cabo de una hora estaban en el bosque.

—¡Oh, qué fatigado estoy! murmuró el joven deteniéndose en una encrucijada formada por la unión de varios caminos.

—Tenemos mucho que andar todavía y nuestras piernas son muy débiles para conducirnos hasta el fin; pero en un momento va á pasar por aquí un viajero. Toma esta espada; en cuanto se acerque á tú hún-desela en el corazón y apodérate de su caballo, en el cual montaremos.

—¡Qué horror! ¿pero quién eres tú, que así me aconsejas?

—¡Soy el Crimen! respondió el desconocido.

—¡Vete! ¡vete! dijo el joven, cayendo de cara contra el suelo.

Se oyó una risa infernal, y el joven quedó solo.

Se volvió á levantar: los otros dos compañeros estaban delante de él.

—¿Qué haces aquí? le preguntaron.

—Agonizo, respondió el joven; tened piedad de mí.

—¿Qué quieres?

—Salir lo más pronto posible de este bosque maldito.

—Escoge, pues, á aquel de nosotros dos que quieras que te acompañe, pues no necesitas más que un guía, y á tí te toca designarlo.

El joven miró á los dos hombres, y detuvo su mirada en el que estaba vestido con la túnica negra y el cinturón rojo.

—A tí te escojo, dijo.

Entonces, sin decir una palabra, el

desconocido se sonrió y tendió la mano al joven, mientras el compañero desapareció como una visión.

Mudo de terror, el joven tomó la mano de su guía y partió.

Caminaron durante una hora y llegaron al borde de un abismo, del que se escapaban gritos y sollozos.

—¡Oh, qué fatigado estoy! murmuró el joven deteniéndose.

—Falta mucho que andar todavía y nuestras piernas son muy débiles para conducirnos hasta el fin: por eso te he traído aquí, para ofrecerte el único medio de salir de este bosque; en el fondo de este abismo está la muerte, que nos libra de todas las penas.

—¡Qué horror! ¿pero quién eres tú que así me aconsejas?

—¡Soy la Desesperación! contestó el desconocido.

—¡Vete! ¡vete! dijo el joven cayendo de cara contra el suelo.

Se oyó una carcajada infernal, y el joven quedó solo.

Se volvió á levantar: el tercer compañero estaba delante de él.

Recordando el nombre de los otros dos, trató de huir, pero el desconocido lo detuvo.

—Ven conmigo: falta mucho que andar todavía, pero Dios viene en auxilio del que sufre.

El joven le miró y á su vez le tendió la mano.

Pero el desconocido se contentó con andar paso á paso delante de él; después, con ayuda de su hacha, se abrió un nuevo camino, echando por tierra los árboles que le impedían avanzar; luego dijo al joven:

—Carga sobre tus espaldas uno de esos árboles.

El joven obedeció, y aunque era mucha su fatiga, apenas sentía el peso del fardo que llevaba,



Usando siempre de su hacha, el desconocido llegó, seguido siempre del joven, al límite del bosque; delante de ellos se extendía una vasta llanura, en medio de la cual había un castillo.

Entonces el desconocido dijo al joven:

—El bosque que has atravesado es el «Bosque de la Miseria». Acuérdate de él, y ahora descárgate de tu fardo.

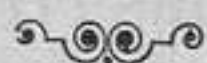
El joven echó el árbol á tierra, pero al caer se trocó en una larga pila de monedas de oro.

—¿Quién eres tú que tan bien me has aconsejado? preguntó el joven en el colmo del asombro.

—¡Soy el Trabajo! respondió el compañero.

ORESTES ARAÚJO.

## PRINCIPALES FENÓMENOS ATMOSFÉRICOS



### Como se forman las nubes

Quién no se ha detenido en admirar esas grandes masas de vapores que se hallan, formando una bóveda, suspendidas sobre nuestra cabeza? Las nubes son arrastradas por el aire de aquí para allá, y en su continuo movimiento van adoptando formas las más raras y caprichosas. Unas veces parecen gigantescas montañas con picos desiguales, en otras se asemejan á fantásticas figuras que van adoptando formas estrañas á medida que avanzan; ya se transforman en alados monstruos que se persiguen; ya se pronuncian en objetos diversos cuyos contornos, no bien delineados se borran.

Ahora bien; cómo se forman las nubes? De dónde procede la estraña manera de presentarse en el horizonte?

No habeis reparado en aquella especie de humo que se levanta del agua cuando hierve en una olla? Es la transformación del agua en vapor, el cual tiende á elevarse hasta una determinada

altura. En todos tiempos y á toda hora se levanta una cantidad de vapor de la superficie de las aguas; así es que los mares, los rios, los lagos, las lagunas, los estanques, todas las aguas envían sin cesar á la atmósfera una inmensa cantidad de vapores. A mayor calor más evaporación, como se puede observar con un vaso lleno de agua cuyo líquido llegará á agotarse con tanta más rapidez cuanto mas expuesto se halle á los rayos del Sol. La ropa mojada podrá secarse en el interior de una habitación de noche, á merced del aire, pero expuesta al calor solar, se irá secando con mayor rapidez.

Pues tened entendido que el aire y el calor del sol evaporan el agua haciéndola pasar á la atmósfera.

Una vez el agua transformada en vapor, permanece en ese estado hasta que las corrientes aéreas y las intercepciones que por varias causas sufren los rayos solares, alteran el estado de la atmósfera, produciendo más baja temperatura. Entonces se verifica el fenómeno de la *condensación*, en virtud del cual aquellos vapores diseminados se replegan y vuelven á tomar la forma líquida.

La evaporación es tanto más rápida cuanto mas extensa en la superficie del líquido que se evapora. Si exponemos un barreño y una taza al aire libre con igual cantidad de agua, la del barreño desaparecerá ó se habrá evaporizado antes que la de la taza, porque los agentes atmosféricos que producen la evaporación tienen mas espacio y materia para obrar.

Hemos dejado los vapores á cierta elevación formando las nubes; pero no todas las nubes se hallan á igual altura. Esto se puede observar á simple vista, y cuando no, nos lo aseguran los aeronautas cuyos intrépidos viajeros las han ido á encontrar en sus propias regiones.



De las noticias de esos hombres y de los estudios especiales que se han hecho sobre las nubes, se ha venido á comprender que las de determinada forma ascienden con preferencia á otras de forma distinta.

Las nubes se atraen mutuamente á una baja temperatura, esto es, cuando sufren enfriamiento. Entonces se verifica la condensación de las nubes á consecuencia de cuyo fenómeno se forma la lluvia, la nieve, etc.

Recordareis que hemos dicho que las nubes se diferencian por su forma, por cuya causa se las clasifica en *nieblas*, *cúmulus*, *stratus*, *nimbus* y *cirrus*.

El paso del estado gaseoso al líquido, puede verificarse en cualquier parte y á cualquier elevación. Cuando tiene lugar al nivel del suelo, recibe el nombre de *niebla*, por mas que no haya diferencia esencial entre esta y una nube. Cuando se atraviesan las nubes con un globo, lo cual sucede muchas veces, no creais que se encuentre resistencia. Ocurre solamente que el aire es más ó menos denso, frío ó húmedo, como también más ó menos opaco. Aunque no haya diferencia esencial entre las nieblas y las nubes, hay que observar que en las primeras el vapor de agua pasa del estado invisible al visible, mientras que las nubes son masas de vapores que adoptan una forma determinada. Además las nieblas permanecen en estado inmóvil, las nubes son trasladadas por el viento de un punto á otro.

Hay unas nubes de redondeados contornos que dibujan curvas blancas en el azul de los cielos. Esas nubes se llaman *cúmulus*, y son conocidas por los marinos con el otro nombre de *balas de algodón*. Se elevan engrosándose por la mañana y llegan á su mayor altura en el momento de más calor. A veces se acumulan asemejándose á montañas de

nieve. Estas nubes son las que más se prestan á formas fantásticas y caprichosas.

A veces forman las nubes como un vasto manto extendido en surcos horizontales hasta el horizonte, que á veces proceden de que los cúmulus se hacen numerosos y mas densos, extendiéndose como capas que pueden cubrir enteramente el cielo. En ese caso las nubes no están claramente designadas, de lo que resulta un aspecto al que se da el nombre de *stratus*.

Cuando una nube está próxima á resolverse en lluvia, adquiere una intensidad sombría, y á no ser que descargue un chubasco ó una granizada, adquiere considerable extensión. Se da el nombre de *nimbus* á esta situación especial de la nube que se resuelve en lluvia.

Pero las nubes que alcanzan mayor altura son las llamadas *cirrus*, pues moran en las regiones etéreas de nieves perpétuas, extendiéndose mas allá de diez mil metros de elevación. Compónense de filamentos sueltos, formando á veces largos y delgados surcos rectos, blancos; á veces se empaña su blancura, se cruzan sus estrias y se hacen mas densas. En este caso toman la apariencia de algodón cardado, que por lo general es un sintoma de lluvia.

¿Quereis conocer las nubes que producen las lluvias prolongadas? Cubre el cielo un inmenso manto gris y la lluvia se desprende de capas horizontales ligeramente onduladas que apenas se destacan del fondo oscuro general. La nube de *aguacero* es muy diferente. No se extiende ya formando la capa horizontal sinó como un conjunto definido y á menudo aislado en el aire azul. El sol la hiera con sus rayos, haciendo que su blanca superficie descuelle sobre el fondo del cielo.

Las nubes que despiden *granizo* se



presentan condensadas en masas de forma globular, pudiéndose comparar su forma á la de una inmensa coliflor. Son de un gris ceniciento característico y difunden en torno suyo una oscuridad profunda. Pero las nubes de *nieve* no tienen esta forma definitiva; se extienden comunmente por la atmósfera hasta una inmensa altura y con una débil densidad. Los nubarrones de *tormenta* aparecen con el plano inferior horizontal y desde esa especie de tabla se elevan penachos y husos semejantes á bolas de lana mas ó menos desmesurados. El color, la blancura ó la oscuridad de esos nubarrones dependen de su posición con el sol y el observador.

Las nubes descienden siempre que no hay corrientes de aire ascendente que neutralicen su caída. Cuando se elevan es prueba de que les impele el aire que se eleva á su vez. Por punto general las nubes son impelidas por el viento; pero á veces permanecen fuertemente adheridas ó dejan pasar el viento sin cambiar de posición.

EJERCICIOS.—A una temperatura elevada el agua bulle, esto es, se transforma tumultuosamente en vapor. Esto se puede observar todos los días.—A medida que el agua se enfria también se transforman en vapor, pero mas lentamente.—Todas las sustancias húmedas exhalan vapor; la misma yerba de los campos transpira un vapor ligero y diáfano. De nuestro cuerpo exhalamos constantemente una porción de vapores.—Los vapores tienden á elevarse porque son más ligeros que el aire.—Los vapores que se levantan de la superficie de los mares y de la tierra en todo tiempo, pero sobre todo cuanto mas el sol calienta, al llegar á cierta altura, se enfrian y se condensan formando las nubes.—Las nubes más pesadas se hallan á una distancia de uno y dos kilómetros de la tierra y las mas ligeras ascienden á mas de diez kilómetros.—Durante la noche las nubes se acercan más al suelo.—Algunas veces la superficie de los rios se cubre de una densa niebla, porque el agua desprende vapores que se condensan en el aire sin poder ascender, por estar demasiado cargados de humedad de la tierra se comunica á la capa de aire que está en contacto con ella, produciendo

neblinas que los rayos del sol disipan al poco tiempo.

## EL DESPERTAR DE LA MENTE



Como funciona la máquina de nuestro cuerpo

IX.

—Me parece que el mecanismo de la respiración es facil de comprender.

—En efecto; pero á ver si lo sabes tú. Dime como penetra el aire en nuestro pecho.

—Primero entra por la boca.

—Y también por la nariz. Este es el mejor conducto. Los caballos siempre respiran por medio de este órgano. ¿Y á donde va el aire que penetra por la nariz ó por la boca?

—Toma! en el pecho, digo, en los pulmones.

—Pero antes pasa por un órgano, eso que se encuentra facilmente con el dedo, aquí en la parte anterior del cuello.

—Es verdad, ya no me acordaba. Es la *laringe* que se une con otro tubo llamado *traquea* y ésta con los bronquios, y el aire se cuele y se distribuye por los pulmones.

—Siempre pasando de unos bronquios á otros mas pequeños y luego á otros y esto sucede...

—Cada vez que aspiramos el aire.

—Justo, en cada aspiración. Hace como un fuelle. Y después?

—Se mezcla con la sangre.

—Y que hace la sangre?... Mira, hijo mio; con el aire entra el oxígeno.

—Sí, que le da aquel hermoso color que tiene.

—Y además la quema.

—A la sangre?

—Sí, señor. La producción de este calor en la sangre, se verifica de un modo muy curioso. Oye. En la sangre hay, como puedes recordar, una porción de cuerpos rojos.



—Son los *glóbulos*.

—Justo: pero estos *glóbulos* se apoderan del oxígeno del aire al atravesar los pulmones y se lo llevan consigo y con esto se verifica una combustión en todo el cuerpo, de manera que, como dice un fisiólogo, *vivir es arder*.

—No lo entiendo todavía.

—Vamos á ver. En los *glóbulos* hay el ácido carbónico que se desprende de los alimentos. Este ácido carbónico al ponerse en contacto con el oxígeno del aire, se calienta y como aquella sangre calentada por el oxígeno, (que es la arterial ó la sangre roja) recorre todas las profundidades del cuerpo abandonando una gran parte de este oxígeno á los órganos que encuentra, de aquí resulta ese calor de nuestro cuerpo que lo mantiene á la temperatura de 37 grados centígrados que es necesaria para la vida.

—Se me ocurre una cosa. ¿Cómo es que hay animales, como los peces, que tienen la sangre fría?

—Pues mira; respiran el oxígeno disuelto en el agua y fabrican también ácido carbónico; pero no tienen pulmones, no tienen por donde el aire vaya al encuentro de la sangre. En su cuerpo se produce un calor; pero es tan débil que nunca llega á pasar de la temperatura de la atmósfera. Cuando hace frío están fríos y cuando hace calor se sienten calentados.

---

## EL POR QUÉ DE MUCHAS COSAS

---

*Por qué la sal da estallidos al ser arrojada sobre las áscuas?*

Porque contiene encerrada el agua llamada de *crystalización*, y al ser convertida esta en vapor, rompe las paredes de los cristales que la aprisiona, produciendo pequeños estallidos.

*Por qué el agua hierve á menor temperatura en una altura considerable que en el nivel del mar?*

Porque la presión obra directamente sobre las sustancias en ebullición, requiriendo más temperatura en el nivel del mar porque, en dicho punto la presión atmosférica es mayor que en las alturas.

*Por qué en las lámparas se pone un tubo de vidrio?*

Porque con el tubo se establece una corriente ó un tiro de aire, por medio del cual se quema la mayor parte del carbono del combustible, dando por este motivo mas luz, y evitando también las corrientes laterales de aire, que harían oscilar la llama.

*Por qué son tan dolorosas las picaduras de las abejas?*

Porque al picar, comprime una pequeña glándula, situada en la base del aguijón, la cual segrega por este una sustancia en extremo corrosiva, llamada *ácido fórmico*.

*Por qué no vemos formarse las nubes?*

Porque el vapor que se levanta de la superficie del globo es invisible, y al llegar á cierta altura, como encuentra más baja temperatura, se condensa y entonces forma las nubes.

---

## CURIOSOS VIAJES DE ALGUNAS GOTAS DE AGUA

---

### VIII.

#### LOS VIAJES SUBTERRÁNEOS (EN LAS CAVERNAS)

Observareis que el agua que cae de las nubes sobre la tierra ó corre por su superficie, ó se evapora ó se filtra.

De manera que tenemos aguas interiores ó subterráneas. ¿Cómo pueden penetrar estas aguas en el interior de la tierra?

Ved esas grandes masas de rocas con espantosas hendiduras, agujeros enor-



mes que forman la entrada de vastas profundidades que extienden de aquí para allá en las entrañas de la tierra.

Nos encontramos en una *caverna*, mansión sombría, húmeda y oscura en donde no han penetrado jamás los rayos del sol. Salas grandiosas se presentan á la luz de nuestras antorchas, que tienen por bóveda puntas caprichosas por donde se deslizan gotas de agua. Aquí hay un depósito de agua... mirad como se extiende como un inmenso lago.

Por allá hay una corriente que se despeña produciendo un ruido que causa pavor en estas soledades. Mirad aquí esos largos corredores. A donde nos conducen? Allí hay un pozo profundo; del otro lado se observa como un escabroso barranco... por aquí hay que andar á gatas, porque es imposible sostenerse.

Nuestras gotitas de agua han penetrado en estos lugares espantosos. ¿Qué va á ser de ellas sumidas en las tinieblas? ¿No han de volver á ver la hermosa luz del Sol? ¿Permanecerán eternamente sepultadas en los senos de la tierra? No, viajarán algún tiempo; pero después volverán á reaparecer y nos relatarán sus aventuras.

---

## LA ESCUELA EN ACCION

---

### NOVENTA NIÑOS CON UN SOLO MAESTRO

Hemos expuesto nuestro sistema de enseñanza con el servicio de auxiliar y aun de auxiliares con que contamos. ¿Puede realizarse este mismo trabajo con un solo maestro?

Naturalmente que algo ha de resentirse la enseñanza; pero hay una manera de conseguir algún éxito. Prescindiremos en casi todas las clases de monitores.

La base principal del sistema es la división de la escuela en dos grandes

agrupaciones, excepción hecha de la lectura y la aritmética. Veremos después de salvar los inconvenientes que ofrecen estas enseñanzas.

### CLASES DE LA MAÑANA

#### *Primer ejercicio*

*Escritura, traducción, composición y dictado.*—Colocadas las mesas en situación paralela á la plataforma, se colocará el *gran encerado* en presencia de todos los niños de la escuela. Todo el mundo ocupa su cuaderno, su pluma ó su lapiz. Véase el método que seguimos, y que tenemos expuesto en los números anteriores. Los pequeñuelos forman sección aparte, adiéstranse en la formación de letras en las pizarras.

#### *Segundo ejercicio*

La 1.<sup>a</sup> división se ocupa en las mesas en trabajos de composición, copias, conjugación escrita de un verbo, etc.; mientras la segunda se ejercita en lecciones de cosas, bajo la acción directa del maestro.

#### *Tercer ejercicio*

*Clase general de lectura.*—Ahí está el nudo gordiano. Tomaremos una lectura cualquiera, narraciones sobre todo. Primera división en las mesas. Todos los niños de esta división se hallan acomodados á la lectura corriente. El maestro lee, el maestro explica la lectura, los niños leen en tono bajo todos á la vez, luego repasan la lectura, como si estudiaran su lección de memoria, durante veinte minutos.

Estos veinte minutos, se adivina desde luego; pertenecen á los niños de las secciones inferiores de lectura los cuales pueden reducirse á cuatro. Cinco minutos cada una que valen por veinte.

¿Es esto defectuoso? Mas lo será empleando monitores que hacen cundir el desorden y producen disgustos en las familias.

En sección aparte, publicamos en el



presente número una de estas lecturas para uso de los pequeñuelos.

#### *Cuarto ejercicio*

*Clase general de Geografía.*—Aquí se puede subdividir la segunda agrupación en dos secciones colocando al frente de cada una un niño instructor, tratándose del estudio de los mapas. El maestro tomará el mayor número posible de los niños que estén algo adelantados. ¿A qué fraccionar en varias secciones una escuela para la enseñanza de la Geografía?

#### *Quinto ejercicio*

*Dibujo á pulso.*—Medios de enseñanza: el encerado cuadrangular y las muestras. Figuras geométricas. Esta enseñanza puede simplificarse tanto como la escritura. Un solo maestro puede colocarse al frente de un gran número de niños. Su misión estriba en corregir los trabajos y mantener el orden.

#### CLASES DE LA TARDE

#### *Primer ejercicio*

*Clase general de escritura.*—Igual á la del dibujo: el encerado y las muestras, pudiendo estas consistir en modelos de documentación trazados por los alumnos que posean mejor carácter de letra. Estos mismos alumnos en la clase de escritura pueden secundar al maestro sin menoscabo de la enseñanza.

#### *Segundo ejercicio*

*Clase general de lectura.*—La hacemos durar tres cuartos de hora; pero ya de antemano durante la clase de escritura han leído en alta voz, uno después de otro, unos veinte niños de los más adelantados subiendo sucesivamente á la plataforma. El caso es saber mantener en silencio todos los niños durante la clase de escritura, á fin de que solo se oiga el que lee clara y distintamente. El maestro no ha menester el libro en la mano para corregir al que lee, mientras corrije á los que escriben. Con esta

especie de anticipo pueden leer después los demás niños con el maestro en varios grupos, por el procedimiento que empleamos en la mañana.

#### *Tercer ejercicio*

*Clase general de Aritmética.*—Aquí puede el maestro fraccionar los niños de la escuela en cinco y hasta ocho secciones. Lo que importa es que estén bien colocadas las pizarras y bien situados los niños. El maestro recorre los grupos haciendo observaciones y sometiendo siempre la teoría á los ejercicios prácticos. Los niños pasan después á trabajar en las mesas, una vez impuestos de la operación en las pizarras.

#### *Cuarto ejercicio*

*Religión y Moral.*—Volvemos á las dos agrupaciones. Un alumno del grupo de los mayores hace recitar las principales oraciones de la Doctrina á la división inferior, mientras la superior trabaja con el maestro á tenor de lo que llevamos expuesto en el número anterior.

#### *Observaciones*

¿Puede un solo hombre hacer un gasto de fuerzas semejante? ¿Cómo sosteneis el orden?

A la primera pregunta contestamos: El maestro es un hombre y no debe ser un mártir. Como hombre se pertenece á sí mismo, á su familia y á su escuela. No debe inutilizarse, sinó conservarse. Nada de arrastrar pesada cadena.

El ejercicio del maestro requiere una habilidad especial. Esta se alcanza haciendo un estudio de las inflexiones de la voz, del gesto, del ademán y hasta de la actitud. Todo ello sin afectaciones pedantescas ó ridículas. Luego hay que excitar las *cuerdas vocales* del niño, hacer que el niño hable. Mientras habla el niño, ahorra voz al maestro.

A la segunda pregunta contestamos: La escuela no es un cuartel ni un convento. Pretender que los niños de



una escuela estén durante largas horas momificados; que no se oiga el menor ruido, que no se promuevan disputas, ni se enciendan riñas, es una pretensión que no tiene sentido común. Igual á la que alimentan muchos de que el maestro sea de estuco y que nunca se irrite. Pero no es la palmeta el *ultimatum* del maestro. Es la táctica y los recursos. A veces convendrá suspender la clase y romper las ligaduras que atan á los niños con una broma de buen género. Así se realiza un desahogo que es conveniente al maestro y á los niños. La seriedad se puede recobrar fácilmente. Otras veces se *echa mano* de un incidente cualquiera real ó fingido para romper la monotonía de la clase. Luego se reanuda el ejercicio con ventaja inmensa. Es probado.

*Nota breve.*—Esperamos como lluvia de Mayo otras opiniones.

---



---

## LECCIONES SOBRE OBJETOS



### Excursiones al campo y visitas á fábricas

Puede iniciarse á un niño en los elementos de los conocimientos físicos en sus paseos por el campo, el jardín, ó las orillas del agua. Puede hacersele observar las colinas y valles, islas y lagos, campos y bosques; la inmensa variedad de plantas, y la acción de la luz, el calor y la lluvia sobre ellas; las diferentes clases de suelos y las consiguientes variedades de vegetación; el origen de los arroyos, la dirección de los vientos, su importante misión en la naturaleza, y los inmensos beneficios que producen al hombre. No deben dejarse pasar desapercibidos los cambios que tienen lugar de una estación á otra: en todos los períodos del año ocurren fenómenos interesantes, especialmente en la primavera, cuando el aire, la tierra y el agua

están llenos de vida. Que observe los progresos de las hojas, botones, flores, frutos y semillas de las plantas; que siga las operaciones de la naturaleza en sus diversos estados, y observe la ayuda que le presta la agricultura. Otras veces, dirijase su atención á la naturaleza animada, la activa escena que le rodea presentará nuevos é interminables motivos de investigación; los pájaros volando por todos lados, los ganados apacentándose en la pradera, los insectos que se arrastran á sus piés, ó zumban en el aire, todos proporcionarán fuentes inagotables de la instrucción más valiosa. Si se dirige y escita juiciosamente su curiosidad, observará con el más vivo interés los variados y asombrosos instintos por los que sostienen su existencia estos seres infinitamente diversos, guiados inconsciente pero infaliblemente por su bondadoso Creador.

Estas lecciones convienen especialmente á los que habitan el campo, los que pasando su vida en presencia de la naturaleza, pueden sacar continuamente provecho y placer del estudio de sus leyes, y la contemplación de sus maravillas. Para una persona cuya atención hácia el mundo externo no haya sido debidamente despertada y que no se haya acostumbrado á observar desde temprano, están perdidas todas las obras admirables de la creación, y la superficie de la tierra está en blanco.

La animada escena de la naturaleza pasa por delante del ojo inesperto, sin comunicar una idea á la mente, y sin despertar el espíritu de una decidida adoración hácia aquel cuyo amor universal sonríe en todas partes.

Es otra prueba de la armonía de designio en todas las obras del Criador, el que este método de cultivar directamente la facultad observadora no puede llevarse á cabo adecuadamente sin una



cierta suma de ejercicios musculares, y de exposición diaria al aire libre, al recoger y examinar los variados objetos de interés en que abunda la creación. En otras palabras, no podemos aprovecharnos de las facultades perceptivas, sin que al mismo tiempo nos aprovechemos del sistema muscular y los órganos de respiración, circulación y digestión; y esta gran recomendación á la luz de la razón—hacer el estudio en el campo de la naturaleza en vez de hacerlo solamente en los libros—es actualmente, aunque no de un modo manifiesto, lo que retarda su adopción en la educación ordinaria. Un paseo desde la escuela al campo á examinar las obras de Dios, se considera como un incentivo á la pereza y un amor al placer; y por consiguiente se niega.

En las escursiones rurales debe ejercitarse la vista en distinguir objetos lejanos, y apreciar su número, formas y dimensiones; su distancia debe ser estimada por la vista, é inmediatamente verificada por la medida.

Las distancias cortas pueden averiguarse por medio de pasos, y las más largas observando el tiempo empleado en recorrerlas. De este modo, puede demostrarse la relación que existe entre el espacio, el tiempo y el movimiento, midiendo el uno por el otro. Hágase que el niño averigüe que espacio puede recorrerse en un tiempo dado, ó con una velocidad determinada; qué tiempo se necesita para caminar, correr, con una velocidad dada, una distancia fijada; qué rapidez de movimiento se requiere para alcanzar un punto determinado en un tiempo dado.

Semejantes prácticas serán útiles por muchos conceptos. La estimación de las distancias con la vista, que en algunas personas parece un acto instintivo, no es más que el resultado del hábito; y sin embargo, cuán pocos son los que pue-

den juzgar con tolerable exactitud de las distancias á que se hallan unos objetos de otros, y de sus propios ojos! El estimar el ángulo que forman los objetos con el ojo, es otra práctica de utilidad real para todos los hombres, y en particular para los marinos y militares.

Una residencia en el campo es más favorable para llevar á cabo todos estos ejercicios. A los que están confinados entre el recinto de una ciudad les recomendaríamos visitas ocasionales á fundiciones, fábricas y talleres; el arte, lo mismo que la naturaleza, presenta abundantes fuentes de instrucción. En estas visitas el niño podría ser testigo de los hechos que han sido ya objeto de sus conversaciones, y vería la aplicación de las ciencias que ocuparán subsiguientemente su atención.

De este modo se ayudarían mutuamente los estudios mecánicos é intelectuales. «Qué inmensa cantidad de principios científicos», dice Dugald Stewart, «yace enterrada entre los detalles de las manufacturas y de las artes! Podemos formarnos una idea de esto por una declaración de Mr. Boyle, quien dijo que había aprendido más en sus visitas á las tiendas de los comerciantes que en todos los libros que había leído.»

Aquel cuya mente se haya familiarizado temprano con las interesantes escenas de la naturaleza y las maravillas del arte, no olvidará nunca las lecciones prácticas que ellas enseñan. Mucho tiempo después, en el ardor de la composición literaria, ó en medio de la animación de las asambleas públicas, reaparecerán en su prístino esplendor sus vivas imágenes á dar una feliz expresión á los pensamientos que despertarán entonces los acontecimientos que tengan lugar.





## POESIAS RAZONADAS

## La batalla de Villalar

(MARCOS ZAPATA)

Oh! Villalar!.. Villalar!  
 ¡Campo de luto y horror!  
 ¡Aún me aturde el resonar  
 y el estrépito y clamor  
 del terrible batallar!  
 —¡Día triste!—El suelo blando,  
 copiosa y tenaz la lluvia,  
 húmedo el aire silbando,  
 y las nubes eclipsando  
 del sol la madeja rubia...  
 Firme y dispuesta la gente  
 llega al barranco fatal...  
 busca paso... y diligente  
 el ejército imperial  
 nos cierra barranco y puente.  
 Entonces, embravecido,  
 en ambas partes e-talla  
 el rencor mal comprimido...  
 y entre el pavoroso ruido  
 da comienzo la batalla  
 ¿Quién puede el odio atajar  
 de aquellos pechos febriles  
 que llevaban, al chocar,  
 ese furor .. peculiar  
 de las discordias civiles?  
 Aquel feroz embestir,  
 aquel duro arremeter,  
 aquel tenaz resistir,  
 la manera de caer  
 y hasta el modo de morir.  
 No hay ejemplo, no hay trasunto  
 de tanta furia y estrago,  
 ni más horrible conjunto,  
 ni en la historia de Sagunto  
 ni en los tiempos de Cartago.  
 Una infernal herrería  
 todo el campo semejava,  
 y al tronar la artillería  
 la tierra se estremecía  
 y el espacio retemblaba.  
 Y desde la puente al cerro,  
 provocada por el hierro,  
 la sangre, en su curso franco,  
 roto su caliente encierro,  
 enrojecía el barranco.  
 «¡Arriba!» clama potente  
 el animoso Padilla,  
 y arriba sube la gente  
 y á la traición aportilla  
 y echa á la traición del puente.  
 ¡Mas todo, todo se allana  
 de la fuerza á la presión!  
 Desde una altura cercana  
 iba mermando el cañón  
 la lealtad castellana.  
 Y ante la muerte y su imperio,  
 quedó al fin tanto coraje  
 en fúnebre cautiverio,  
 y aquel tétrico paraje  
 convertido en cementerio.  
 Padilla fué acribillado;  
 Brabo, en su inmortal fatiga,  
 como fera acorralado;

y yo caí ensangrentado  
 entre la turba enemiga...  
 ¡Mas quede en pie la traición,  
 la patria sin restaurar,  
 Castilla sin corazón!...  
 ¡Y en su funeral crespón  
 el cadalso en Villalar!

He aquí una magnífica descripción de una batalla, la memorable batalla de Villalar en la que quedó derrotado el ejército de los comuneros de Castilla por las tropas imperiales en 23 de Abril de 1521.

Relata la batalla don Pedro Maldonado Pimentel primo del otro Maldonado que junto con Bravo y Padilla capitaneaban á los comuneros. ¿Quiénes eran los comuneros? Españoles mal avenidos con el régimen de Carlos I. Rechazaban la dominación extranjera.

Los tres gefes fueron decapitados en la plaza del pueblo de Villalar. Don Pedro Maldonado pudo evadirse de la justicia del rey; pero fué por poco tiempo. Asistamos nosotros á la batalla que nos describe.

¡Día triste! exclama. Se habia cerrado el tiempo en aguas y el miedo de ser acometido sacudía ya el ánimo de muchos, porque se veían perdidos. Padilla, Bravo y Maldonado, valientes como heroes, comunican su ardor á sus maltrechas huestes.

*Estalla el rencor mal comprimido* y da comienzo la batalla. Observad como se pinta el choque de ambos ejércitos; ved cuanta fuerza tienen aquellos versos

Aquel feroz embestir,  
 aquel duro arremeter,  
 aquel tenaz resistir,  
 la manera de caer  
 y hasta el modo de morir

Sin embargo, historicamente considerado el hecho, no hubo gran resistencia por parte de los comuneros, pues no podían presentar batalla á fuerzas tan superiores que les perseguían de cerca, y como andaban muy diezmados y maltrechos, apelaron mas bien á la fuga, menos los heroicos capitanes,



Pero aquí se presenta el relato de una batalla y los terminos en que se describe, parece que la reviven

Una infernal herrería  
todo el campo semejaba

¡Que valiente manera de comparar el ruido de los cañones y el chocar de los aceros!

El autor supo sacar un gran partido de la descripción.

## LAS PEQUEÑAS LECTURAS

En todas partes pululan los libritos de lectura que se introducen en las escuelas en calidad de textos; pero son muy escasos los que son adaptables á las tiernas inteligencias.

Domina en los autores el prurito de escribir en un sentido harto elevado, de intento para lucir mas ó menos dotes literarias que no vienen al caso.

Lo mismo pasa en los textos destinados á la segunda enseñanza. Los hay de tan enmarañados, de tan difícil acceso, que merecerían la hoguera.

La sencillez y la claridad deberían ser el norte de los autores que se propusieran escribir para la infancia.

¡Cuanto ganaria en ello la enseñanza!

Además, todas las lecturas deberían ser cortas é insinuantes. Veamos un ejemplo. Se trata de una de las lecturas mas cortas.

«Estaba Antonino á la orilla de un »profundo estanque, divirtiéndose en »echar migas de pan á los pecesillos; »pero quiso coger uno con la mano y se »cayó en el agua. ¡Pobre Antonino! mas »por fortuna este muchacho sabía nadar »y con mucho esfuerzo logró salvarse.»

### EJERCICIO

Decidme donde estaba Antonio. Que es lo que hacía? Sabéis que es un estanque? Aquí se trata de un estanque profundo. Qué cosas conocéis que sean profundas?—En los estanques suelen haber pecesillos.—Qué quiso hacer Antonio con ellos? Mas que le sucedió?—El pobre Antonino se hubiera ahogado. Por

qué logró salvarse?—Es bueno saber nadar? Por qué?

Practicado este ó parecido ejercicio, haced que los niños lean. Comprenderán el sentido de las palabras y de las ideas.

Una lectura semejante parece un dia con sol. De otra manera los niños se hallan metidos en un oscuro nublado.

## PROBLEMAS DE ARITMETICA

39.

Por 202'50 ptas. se ha obtenido una cantidad igual de tela de dos clases. Sabiendo que se ha obtenido 30 metros, y que 4 metros de la primera clase cuestan tanto como 5 metros de la segunda, calcular cuanto vale 1 metro de cada clase de tela. Cuántos metros de cada clase se han obtenido?

RAZONAMIENTO.—¿Cuántos metros de cada clase se han obtenido? 1 metro de la primera clase y 1 metro de la segunda valen juntos  $202'50 : 15$ .—Cuál es el resultado de esta división?—Este resultado debe dividirse proporcionalmente á los números 4 y 5 ó sea á 9.—De qué manera?—Un metro de la primera clase valdrá  $(13'50 \times 5) : 9$ .—Y un metro de la segunda ¿cuánto vale?

40.

Suponiendo que el espesor de una hoja de oro sea  $\frac{1}{1200}$  de milímetro, calcular cuantas hojas semejantes deberían superponerse para formar el espesor de 1 centímetro.

RAZONAMIENTO.—Si una hoja de oro es 1200 veces menor que un milímetro ¿cuántas deben superponerse para formar este espesor?—Para saber cuantas forman el espesor de un milímetro ¿qué se hará?—¿Cómo se multiplica por 10?

41.

Calcular el valor de un terreno rectangular de 43 metros de longitud por 29 metros de latitud á razón de 3'75 pts. el metro cuadrado.

RAZONAMIENTO.—Para buscar la superficie de un rectángulo se multiplica la altura por la base, ó sea la longitud por la latitud.—¿Cuál será la superficie del terreno en cuestión?—Multiplicad este resultado por el valor de 1 metro cuadrado.—¿Cuánto vale?



## CORRESPONDENCIA

*Binisalem.*—P. B. Supóngole enterado última. Todos conformes.

*Buenos Aires.*—R. M. S. Contestado en postal. Remito números. Ansío reproducción carta extraviada.

*Gerona.*—J. D. C. Contestado. Dos cartas mías cruzaron suya.

*Arévalo.*—P. L. Preparo Didascosmos. Escrito aparte.

*Torroella.*—P. P. Sin cuidado. A su consideración.

*S. Mateo.*—J. M. E. Escrito correo, recibido libranza y remitido Didascosmos. Queda hecho su encargo Montevideo.

*Jamiltebec.*—O. S. L. Manifestéle propósitos tiempo atrás respecto suscripción.

*Sestao.*—M. G. Remito números publicados 3.<sup>a</sup> serie. Carta gratísima.

### Voces en el desierto

Con mucha frecuencia y para satisfacción de mi alma recibo espontáneas manifestaciones como la presente: «Aprovecho esta ocasión para enviar á V. mi humilde felicitación por haber logrado V. afianzar en nuestra patria una revista pedagógica que inicia al maestro en los derroteros racionales de la enseñanza y le suministra nuevos y abundantes recursos. ¡Lástima grande que el reconocimiento no responda siempre á los sacrificios que exige la realización de todo noble ideal!»

Perdónenme mis lectores. Esto lo escribe un bonadoso é ilustrado compañero, y como éste hay algunos que ven con buenos ojos LA ESCUELA PRÁCTICA. Gracias.

Lo transcribo sin jactancia. Ni como jactarme yo de una cosa que no tiene más mérito que sentir y hacer?

Más seamos francos. Esto me anima á discurrir sobre el campo de la enseñanza; me anima á explorar nuevos

horizontes en donde mi pobre estro descubre magníficas perspectivas.....

Pero señor, ¡si la mayor parte se muestran indiferentes ó insensibles á todo lo que no sea mejora de destino, como si flotaran en un mar Muerto de ideales é ilusiones! Este es el triste resultado de los gobiernos padastros de la enseñanza. Dejan plantar cañas donde podrían cultivarse las rosas.

Yo quisiera ser un Bernardo de Pallisy por la perseverancia y consumirlo todo antes que abandonar la empresa; pero para ello se necesita de una luz divina de que carezco.

Esos compromisos invencibles con la materia destruyen y anonadan la facultad de sentir, rompiendo los ideales que se elevan como las tenues ampollitas de jabón que al enfriarse el aire que contienen, descienden de su altura y se quiebran y se disipan.

Que LA ESCUELA PRÁCTICA es la única revista que tenemos en España que, como dice nuestro compañero, *inicia al maestro en los derroteros racionales de la enseñanza y le suministra nuevos y abundantes recursos.* Y qué?

¿Si no hay un cristiano (1) que sobre el pedestal de la caridad encienda la fé en las grandes concepciones de la enseñanza, desinfectando de miasmas delectéreos nuestras escuelas ¿cómo ha de haber luces y flores y armonías en esos centros en muchos de los cuales el raquitismo pedagógico no deja circular la savia de la inteligencia?

Ese mal de piedra del cerebro de que adolece tanto la primera como la segunda enseñanza, dominará hasta que el profesorado español se penetre de esta gran verdad. *Trabajar para la reforma de la enseñanza, es trabajar para nosotros mismos.*

(1) Léase ministro.



# GRAMÁTICA EDUCATIVA

CURSO RACIONAL DE EDUCACIÓN

*por medio de lecturas y ejercicios gramaticales*

Es imposible formarse una idea de este libro ni aun después de examinarlo á primera vista. Es necesario abarcar en toda su extensión el conjunto y desentrañarlo después y luego aplicarlo á la enseñanza para conocer el alcance que tiene en la lectura, en la composición y en la Gramática.

Su coste es de 1'25 pesetas el ejemplar.

---

## El País de la Gramática

(SEGUNDA EDICIÓN)

*Juguete cómico en dos cuadros á propósito para ser representado en todas las escuelas, por numerosas que sean, y para servir de texto de lectura.*

Con esta obrita los niños pueden aprender la Gramática y muchísimos modismos de nuestro idioma deleitándose al mismo tiempo; pues se personifican todas las partes de la oración y sus divisiones dando vida y acción á todas ellas.

Forma un elegante folleto el cual se vende al modestísimo precio de 1 real para los suscritores á LA ESCUELA PRÁCTICA y á 2 reales para los demás, remitiéndose el paquete certificado en llegando el pedido á 4 pesetas.

---

## La Escuela Práctica

CIUDADELA DE MENORCA

---

Sr. D. *Biblioteca Pública*



*Mapon*

---

## El Lenguaje en acción

Esta obra es única en su género para la enseñanza del idioma castellano. Forma á manera de Diccionario que comprende la mayor parte de los vocablos que tienen dos ó más significados con su correspondiente aplicación, acompañados de los modismos y sinónimos que guardan relación con el mismo vocablo.

Termina el libro con un extenso suplemento que encierra muchas curiosidades del lenguaje no registradas en ningún tratado gramatical.

En esta parte, que es la más importante del método, se analizan pensamientos de Cervantes, Sta. Teresa de Jesús, Rioja, Calderón, Garcilaso, Herrera, Saavedra, Melendez, Fray Luis de Granada, Fray Luis de León, Argensola, Moratín, Quintana, Martínez de la Rosa, Espronceda, Donoso Cortés, Becquer, Campoamor, Alarcón, Pereda.

Forma la obra un volumen en 4.º mayor de 260 páginas á dos columnas, papel satinado y sólida encuadernación. Se remite por *cuatro pesetas* en paquete certificado, sin aumento alguno.